



RECONO-SIENDO
Estrategia pedagógica para la lectura crítica del pasado reciente

II Encuentro Nacional de Recono-Siendo. Medellín, 26-28 de mayo de 2025”

Nuestras obras apostólicas como
territorio de paz y pensamiento
ignaciano, hacia la reconciliación,
la justicia y la paz estable y duradera.



Medellín, 28 de mayo de 2025

Reunidas y reunidos en Medellín del 26 al 28 de mayo, con motivo del Segundo Encuentro Nacional de Reflexión e Intercambio de Experiencias Pedagógicas y Socio-pastorales para la Reconciliación y la Justicia, participamos veintiocho (28) personas delegadas de diecisiete (17) obras apostólicas de la Provincia, incluyendo a los nueve (9) colegios de la Red Acodesi, la Parroquia de La Macarena, el Cinep/PPP, el JRS-Col, el Museo Juan Lorenzo Lucero, el Centro de Fe y Culturas, Fe y Alegría, la Red Juvenil Ignaciana (RJI) y la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ) sede Bogotá, con la finalidad de compartir nuestras experiencias en la implementación de Recono-Siendo, y fortalecer nuestro compromiso y sueño compartido frente a esa escuela para la vida, la justicia y la paz que anhelamos.

Queremos compartir con ustedes algunas reflexiones surgidas de este encuentro:

Somos obras educativas y socio-pastorales que trabajamos en territorios diversos, marcados por contextos culturales y realidades específicas, pero **unidas por un propósito común: el reconocimiento de la verdad, de las memorias, y de la importancia de construir pedagogías y culturas de paz.** Somos espacios de reconciliación, cuidado y protección de la casa común. Somos obras que desde la espiritualidad y el pensamiento ignaciano nos sentimos llamadas a seguir contribuyendo en una Misión de Reconciliación y Justicia, unidas como parte del Cuerpo Apostólico de la Compañía de Jesús en Colombia.

Nos sentimos atravesados por ciertas dificultades: trabajamos por la paz y la reconciliación en medio de un país que sigue siendo testigo de la violencia, la exclusión y la estigmatización. Habitamos territorios que han sido y siguen siendo golpeados por el conflicto, y compartimos ese mismo dolor. Sin embargo, **persistimos porque creemos en la esperanza como camino y en la educación como horizonte para una Colombia distinta.** En medio de las desigualdades, la deserción escolar, la precarización de la educación y la pre

cariedad del Estado, nos sentimos movidos por la energía de los niños, niñas y adolescentes. Ellos nos enseñan a seguir tejiendo saberes y sueños, incluso en medio de la adversidad.

También nos sabemos llenos de contradicciones, y por eso no dejamos de preguntarnos por las violencias que, a veces sin querer, reproducimos. Buscamos con humildad transformarlas. Nos dejamos interpelar por los signos de los tiempos.

Queremos seguir aportando a la construcción de comunidades educativas-escuelas que se piensan y se sienten a veces en medio de las tensiones. Que se preguntan por la paz, que apuestan por la reconciliación y la justicia, y que encuentran caminos para avanzar en la escucha, la formación, los acuerdos y los derechos. **En ellas se gestan acciones para enriquecer la memoria y construir la paz desde el arte, la creatividad, la espiritualidad, la academia y los proyectos de acción social.** Nos pensamos desde las aulas como espacios críticos y constructivos, donde el conocimiento se traduce en un compromiso por el servicio respetuoso e incluyente a nuestras regiones y al país.

Trabajamos en diversas regiones propiciando encuentros, diálogos reflexivos y acciones colectivas que promueven procesos de reconciliación y construcción de paz. Esta apuesta se hace concreta en experiencias como: Planes de Estudio, Programas de Mediación Escolar y Justicia Restaurativa, Ciudadanos Creativos por una Cultura de Paz, Ejercicios Espirituales en la vida corriente con textos del informe final de la Comisión de la Verdad, Memoriando Caminos, Programa Ambiental Escolar-PRAE, Curso-Taller de formación integral, Campamento Misión, Conmemoración del día de la Mano Roja, Movimiento Huellas, Escuchar hasta entendernos, Foros de paz, perdón y reconciliación, Jornadas pedagógicas y Escuelas de padres. Cada una de estas iniciativas es un acto de esperanza. Cada paso es una decisión para avanzar, para seguir construyendo unas comunidades educativas escuelas que transformen la realidad y sean incluyentes y reconciliadoras.

Soñamos con ser comunidades educativas-escuelas donde el discurso y la práctica caminen juntos, con una educación que **abrace la transformación** y siga caminando en esperanza, que siga fortaleciendo el **valor del maestro, de las familias y de cada sujeto que la habita** para construir comunidades con proyección social, reconociendo los conflictos como oportunidades de cambio, y los errores como un peldaño hacia el aprendizaje. **Soñamos con ser una escuela segura, que proteja, abrace y acoja, donde no haya miedo de hablar ni de ser.** De puertas abiertas, que garantice el acceso a todas y todos reconociendo la diversidad económica, social y cultural de nuestro país, y que construya desde allí una comunidad inclusiva vinculando a las familias y comunidades en los procesos de aprendizaje. Soñamos con una escuela que siga teniendo en su centro a la **espiritualidad ignaciana** como camino que nos invita al servicio, que fortalece nuestro sentido de vida y que nos une como Cuerpo Apostólico enviado en misión.